

¿Qué hizo Lucía con sus deseos?
¿Por qué crees que Nieves
hablaba? ¿Qué aprendió Lucía
de esta noche mágica? ¿Cómo
se sintió Lucía después de
pedir sus deseos? ¿Te gustaría
tener tres deseos mágicos? ¿Qué
desearías tú?

Este encantador cuento navideño, "Los Tres Deseos de la Estrella Fugaz", ha sido adaptado en un mini-libro, un divertido libro para colorear y un vídeo animado con ilustraciones detalladas. Este material es ideal para compartir en familia, promoviendo valores como la generosidad, la familia y la magia de la Navidad. El cuento enseña a los niños la importancia de valorar los deseos más profundos del corazón y de apreciar la bondad, incluso en lo inesperado.

Los Tres Deseos de la Estrella Fugaz



Trueno llamó la cara de

Lucía, como si comprendiera

los mágicos que había oído

todo. Lucía se sentía feliz,

más feliz de lo que nunca se

había sentido antes. Habían

vivido una noche mágica e

inoludable, una Navidad

que jamás olvidarían.

Lucía, una niña de diez años con una bufanda roja como el fuego, salió a jugar a la nieve con su perro, un simpático labrador llamado Trueno. La noche estaba llena de estrellas brillantes como diamantes esparcidos por el cielo oscuro. Mientras tiraban una bola de nieve, vieron una estrella fugaz cruzar el cielo, dejando un rastro brillante. Lucía, emocionada, pidió un deseo secreto, deseando con todas sus fuerzas algo maravilloso para Navidad.

La estrella fugaz cumplió los deseos de Lucía. Los niños de todo el mundo recibieron regalos. La familia de Lucía estaba más unida que nunca. Y, aunque Nieves se derritió lentamente con la llegada del día, su alegría y su bondad quedaron grabadas en el corazón de todos los que los conocieron.

De pronto, Nieves, un simpático muñeco de nieve que habían hecho esa misma tarde, empezó a hablar. Tenía una voz suave como la nieve recién caída. Nieves les contó que las estrellas fugaces concedían tres deseos a quien las viera. Lucía y Trueno se miraron sorprendidos; ¡un muñeco de nieve que hablaba! Nieves, con su sonrisa de carbón, explicó que solo debían pedir sus deseos con el corazón.

Para su primer deseo, Lucía pidió que todos los niños del mundo tuvieran juguetes para Navidad. Para el segundo, deseó que su familia estuviera siempre unida y feliz. Finalmente, para su tercer deseo, deseó que Nieves pudiera vivir para siempre, para alegrar a todos con su bondad y su risa contagiosa.